

**Nivel de Educación Preescolar
De apoyo a la formación de Maestros**

*Dra. en C. de la E. Soraya Iliana Cano Hernández
Auxiliar Técnico de Supervisión Escolar
Zona Escolar J192
sorayailiana@gmail.com*

La profesionalización docente un proyecto incluyente

Introducción

La profesionalización docente debiera contribuir en formar capacidades, habilidades, actitudes, aptitudes, conocimientos, hábitos entre otros indispensables ante los problemas que se enfrentan día con día en el aula. Preguntarnos primero ¿el profesor investiga lo que hace en su práctica docente?, ¿cuándo lo hace? y cuando lo hace ¿cómo lo hace? Estos planteamientos contribuyen a encontrar las propias limitaciones que se tienen al indagar sobre la propia práctica y el sustento teórico de los cuestionamientos que se detonan en el trabajo docente, en el contexto escolar e incluso familiar de los alumnos. ¿cuáles son los problemas que se enfrentan en el ejercicio docente, ¿tiene respuesta a todas esas problemáticas? y los problemas a los que se enfrenta se resuelven en solitario o en colectivo?, ¿quiénes participan para analizar y reflexionar sobre la propia práctica y la de los otros?

No podemos dejar de negar que las políticas económicas imperantes en el Mundo se han impuesto en lo Educativo. Seguimos confrontados por una multitud de opuestos ante la disyuntiva de formar un ciudadano libre, participativo, responsable, informado que ejerza y defienda sus derechos y por si fuera menor un sujeto POLÍTICO ante la disyuntiva de dar respuesta a las necesidades de las empresas, la banca y los mercados. Se requiere de un docente con estas características; sin embargo, es la creatividad del docente que, ante estas políticas imperantes, se ha hallado encadenado por esta razón o sin razón, tiene la posibilidad de redescubrir un sentido y significado a sus prácticas que oriente la vida de los alumnos para formar sujetos políticos como bien aludía Bauman (2001).

La profesionalización docente en el contexto actual

A lo largo de los años e historia del Sistema Educativo y no digo únicamente el mexicano, sino en todo el mundo, los escenarios político, económico y social que se vive a nivel mundial han vaciado sus premisas requisitorias del tipo de ciudadano que necesita la sociedad. Esa hegemonía que ha sabido imponerse a nivel mundial han modelado como si de plastilina se tratase el tipo de mente que se pueda manejar y que atienda a los reclamos de los países desarrollados, ¿Cuáles? los europeos y es a través de los organismos Internacionales como el BM, el FMI, la OEA y la OCDE que se han impuesto paulatinamente a la humanidad.

El Nuevo Modelo Educativo se ha delineado desde el exterior, los foros justificaron la necesidad de su diseño; sin embargo, los procesos homogéneos de la política educativa coaccionó y tomó control para realizar sus principales modificaciones con la Gestión, la Gobernanza del Sistema Educativo, la Actualización del Currículo, el Logro del Perfil de egreso, la Formación Continua, y los Aprendizajes Clave. Cada uno de estos componentes del Nuevo Modelo Educativo, pueden ser objeto de estudio, desmenuzarlos con la intención de hacer un reconocimiento. Entenderlas desde su contexto mundial, nacional y local.

Poner ante la mesa estos planteamientos que le dé historicidad al texto (Nuevo Modelo Educativo), poner también sobre la mesa nuestra sensibilidad docente, cuáles son los fundamentos epistemológicos, filosóficos, fenomenológicos. Cuando ya se tiene toda esta visión preguntarnos qué tipo de ciudadano vamos a formar y cómo hacerlo. ¿se requiere transformar la práctica? Es ahí donde está el esfuerzo propio de cada docente y del Estado de identificar cuáles son las necesidades de profesionalización docente que den respuesta a las problemáticas reales a las que se enfrentan en las aulas.

Al apreciar los alcances y limitaciones que se tienen ¿de qué forma se resuelven?

El docente en su proyecto formativo inicial incorporó teorías y prácticas, para desempeñarse en la sociedad como un profesional educativo, formación que integró un currículo de asignaturas plasmadas en un programa educativo, en un plan de estudios desde una instancia externa a ellos y se entiende que una vez acreditados los cursos correspondientes su formación se ha consumado obteniendo un título. El resultado de esa formación es la suma de la experiencia previa de los discentes y la incorporación de los nuevos conocimientos obtenidos en una Escuela Normal o Universidad, es la escuela donde se re-crearon conocimientos, experiencias, obteniendo como resultado una formación personal y social.

El Desarrollo Profesional Docente (DPD) no es algo que se logra definitivamente con un título profesional, es una función del ser humano que se cultiva y desarrolla permanentemente (Moreno, 2006). Entendido así el DPD se vincula con las experiencias formativas que el docente tiene después de haber egresado de una Institución de Educación Superior, un docente que se reconoce como profesional de la educación que explora sus potencialidades, se hace responsable de su propio conocimiento y por ende mejora su autoestima al impulsar su creatividad al pensar el mismo en su proyecto formativo.

El docente en el aula al enfrentarse ante situaciones que no puede resolver investiga, busca y dialoga entre los colegas ¿qué es lo que puede hacer? ante el compromiso de dar respuesta a sus necesidades de formación o de-formación, el docente ha buscado seguir profesionalizándose, de forma personal o institucional. Esto nos lleva a pensar que en un tiempo el docente se hizo de los conocimientos y herramientas intelectuales

necesarias que dieran respuesta a los problemas del aula, por ende sus necesidades de formación y profesionalización docente.

Como una estrategia de formación direccionada de arriba hacia abajo, de lo que tienen que aprender y cómo hacerlo durante los últimos cuatro años se promovieron un sinnúmero de cursos vía institucional, ante las exigencias de una reforma educativa. Está por demás identificar que en esta dinámica el docente fue visto desde el discurso de un maestro transmisor de conocimientos, un técnico docente que requería capacitarse ante una reforma educativa que se instalaba en el discurso educativo de forma unidireccional, vertical de arriba hacia abajo; por tanto, autoritaria, frente a un docente pasivo.

Ante esto se advierte la ausencia de un diagnóstico que recuperara las dificultades de los maestros, los problemas que se plantean y en consecuencia se limitó el desarrollo profesional docente a lo que los organismos internacionales dictaron que se debería introducir en las grandes reformas educativas. La experiencia del maestro no fue tomada en cuenta, se les brindaron soluciones prefabricadas a los problemas reales que enfrentan en el aula.

Personal docente y directivo ha participado en cursos en línea, en una estrategia de desencuentro entre el docente y la máquina, consumiendo su tiempo, que desaprovecha su experiencia y la experiencia de otros. Aunado a esto están las limitaciones institucionales como la falta de tiempo para la profesionalización, y las presiones ante la evaluación del desempeño profesional docente y estar concentrado en ese proceso de evaluación ha significado no pensar en el propio ejercicio docente de manera consciente, sino de completar las exigencias en ocasiones elevadas en un tiempo limitado, para instruirse y subir evidencias en plataformas electrónicas.

Todo esto carente de que el maestro haya reflexionado durante ese tiempo sobre sus necesidades y limitaciones de formación. Acaso se le ha preguntado al maestro si ha acogido ciegamente esta forma de profesionalizarse a causa de certificar que es un profesor con el perfil idóneo o suficiente para estar frente a grupo. Reconociendo el carácter fundamentalmente político de la evaluación docente en pro de su Profesionalización, se afirma que ésta ha sido su función y en la mayoría de estas actualizaciones recibidas se enfatiza que los profesores que han dirigido estos cursos no han tenido.

Propuestas

- ✚ El docente es pieza fundamental de los cambios educativos, por tanto conocer su voz de una forma propositiva da la posibilidad a cambios trascendentes con base a las experiencias en el aula escolar. Se hace necesario tener de forma permanente un diagnóstico de las necesidades de profesionalización docente, pero también de las aportaciones que los docentes puedan brindar.
- ✚ Posibilitar proyectos formativos para la profesionalización docente con base en las propuestas docentes, siendo así un proyecto formativo incluyente.
- ✚ Ofrecer diferentes trayectos de formación profesional a través de Instituciones de Educación Superior reconocidas: Universidades Autónomas y Privadas.

Conclusiones

Generar transformaciones desde lo individual, en el contexto micro local que es el aula es la obligación y responsabilidad del docente; sin embargo, no se puede negar la influencia del grupo hegemónico en la construcción y diseño de los programas de estudio, el tipo de ciudadano que pretenden formar. El currículum oculto, donde están traducidos los intereses de orden económico que es necesario develar. Y el orden dictado para la profesionalización docente paralelo a una necesidad de evaluación no para el reconocimiento social y laboral, sino para su permanencia en el servicio educativo o la contratación.

En tanto garantizar la formación de ciudadanos libres, que ejerzan sus derechos, los defiendan y formen ciudadanos políticos. Requiere de una voluntad ética del docente en crear escenarios abiertos al diálogo y a la discusión. Verdaderos actos de escucha frente a las problemáticas cotidianas de sus propios contextos, social, local y familiar. Donde los alumnos sean reconocidos en la orientación del entendimiento y la comprensión mutua entre sus pares y a su vez docentes que son escuchados y entendidos desde el contexto en el que desarrollan la docencia y reconocen sus limitaciones de profesionalización y participan en su trayecto formativo.

Una Reforma Educativa que permita al profesional de la educación desarrollarse en un marco incluyente, flexible y competente, hace necesaria la participación de varios actores que se involucren directamente en el ejercicio curricular y práctico, además se identifica que la participación del docente no implica solamente saberes disciplinarios sino a su vez, profesionalización y actualización que hagan de su práctica una posibilidad de continuos intercambios con la realidad social de las escuelas, que den como resultados aprendizajes experienciales, que justifiquen el desarrollo de las reformas curriculares.

Referencias

Bauman, Z. (2001). En busca de lo político. FCE.

Moreno, M. G. (2006). La formación permanente de los profesores ¿una ruptura en la vida cotidiana de los sistemas educativos? Educar: Revista de Educación. Núm. 37, 45-54.

Vargas, C. (2017). El aprendizaje a lo largo de toda la vida desde una perspectiva de justicia social. En: Investigación y prospectiva en educación documentos temáticos, Vol. 21.

SEP. (2018). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Educación Preescolar, Plan y Programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación.

SEP. (2018). Nuevo Modelo Educativo para la Educación Básica y Obligatoria.